

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montivideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0.20

(Fuera del pueblo)

Por un mes 0.25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0.06

PERIÓDICO GARCÉS, SIN FIRMETES NI COMPARTIDAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

Pánfilo Moreira

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán es-
crebir tuitos los criollos que lo
deseen, siempre que sus artí-
culos a náide fandan, tenien-
do además, que poner su mar-
quita el pié de lo que escriban.
Lo que vaya orejano perte-
nece al rilator.

Los suscritores que vivan en
lugares ande no tenemos agen-
tes, deben encargar a una per-
sona en esta ciudá pa que pa-
gue la coima mensual.

Los originales no se degolve-
rán, sean ó no publicaos

EL CRIOLLO

En el triato

EL BAILE DEL 31

Entuavía retozan de lo lindo en mis
adentros las alegrías que isperimenté
en el magnífico baile dao en el triato
"Uñon" la noche del 31 del mes y
año pasao en honor del presente y co-
mo prueba de los güenos deseos de
felicidá que en tuitos los corazones se
anida.

La calor de esa noche era tremen-
damente engromadora, pero eso no jué
ostáculo pa impedir la lucidez de la
fiesta que, al decir de muchos, muy
pocas serán las que podrán apariar
sele al costao, de las tantas que de
esa mesma laya se han celebrao en
Minas antes de áura. Y pué que no
se engañen muy fiero, pues la concu-
rrencia que asistió no podía ser más
seleta, tanto por lo distinguida como
numerosa, estando allí representada
la mejor sociedad del poblao.

Como comprendía mi misión, que
no era otra que oservar cuanto en el
baile pasara pa dispues contarlo en
esta crónica prometida dende antes á
mis lectores, con anticipación rumbié
pa ande debía y me colé al triato, per-
fetamente arreglao por una entendida
comisión de jóvenes, que dejaron bien

probao su güen gusto en el adorno,
apesar de la sencillez.

A las 10 encomenzaron á llegar las
familias y á las 11 ya estaba lleno
tuito el triato, ocupando los altillitos
de arriba, los cuartitos de abajo y la
sala numerosas damas y señoritas
habiendo notao entre estas á Ma-
ria Chape, Rosario y Anita Rique-
na, Marcelina Pio, Laura Camino, Mer-
cedes y Lolá Fernandez, Herminia y
Estela Zaffaroni, Mercedes Reyes, Isa-
bel y Maria Fernandez, Rufina, Emi-
lia, Tomasa, Magdalena y Justina del
Puerto, Dolores Fuentes, Evira Ba-
rrios, Bernabela Escobar, Rosa Man-
ggiolo, Pancha y Elvira Perez, Clara
Pereyra, Romana Claveria, Elvira Trias,
Micaela P. Mendivil, Julia Magno, Bea-
triz Faruelo, Justina Claveria, Ecilda
Oraizón, Luisa, Carlota y Donata Pas-
torin, Simorosea y Maria Gimenez,
Maria Luisa Iglesias, Maria Salgueiro,
Marta y Manuela Salazar, Juanita Qui-
rici, Inocencia Mendez, Olegaria Subi-
ri, Carlota Casalla, Adela y Sara Or-
tega, Emma Garmendia, Gregoria Prie-
to, Dolores Rodriguez Diez, Baldome-
ra Rodriguez, Dolores y Luisa Pintos,
Ana, Abelina y Jova Larrañaga, Ca-
talina y Juana Hugalde, Guillermina y
Emma Zaballo, Nolberta, Celina y
Francisca Carballido, Margarita, Pilar
y Rosa Barneto, Lila y Sara Larrosa,
Lia é Isabel Martirena y algunas más
que pué se me hugin escapao sin
apuntarlas y la memoria no las ricuer-
da en este momento, pero sigüero
que han de ser muy pocas, porque esa
noche mi vista era un carnaval aunque
mi cuerpo un desengaño al no poder
ver entreverada entre tanta moza á la
que descaradamente me solivea el sue-
ño y me hace pensar más en *ella* que
el pájaro en su nido, dejándome en
aquel lugar lo mismo que noche os-
cura, pues naide de las presentes me
podía dar luz tan clara y verdadera
como los candiles de sus ojos.

Dos bandas musiqueras, una deri-

gida por el máistro Moscarelli y la
otra por Palermo eran las encargadas
de hacer sonar las piezas á cuyo rui-
daje daban giro las parejas que se re-
volvian en numerosas yuntas, notán-
dose en tuitas las caras alegría y sa-
tisfacción.

Me escuso decir que las conquistas
estuvieron á la órden de la noche, y
habia cada púpito que campañaba en
el corazón de los enamoretiaos lo mes-
mo quel ruló de la iglesia cuando se
duerme y le da por tocar las cua-
renta.

¡Que oportunidades pa muchos!...
Con que libertades se le hab'aba á
una dragona aunque mamá y papá los
estubiera mirando!... Nadita los ha-
cia temer, y gracias á ese coraje ellos
y ellas siempre ganaban güenas posi-
ciones en sus amores y se jortificaban
más en el querer. Ahi se manifestaban
sus secretos y se imponian leyes pa
esa noche: "tu no bailes con Julano
porque veo que te está mirando con
ojos de antojao," "si te envita Sutano
decile que estás comprometidá pa bai-
lar conmigo y asina le harás saber
que no lo quieres" y tantas otras ce-
losas ricomendaciones por el estilo
que eran falsiadas por los mismos
que las ditaban, pues oservé á más
de cuatro que al serle pedida su com-
pañera y dragona por otro pretendien-
te que tambien gustaba de *ella* la ce-
día sin rodéos, cosa que no hallo jus-
to si es que la ceden con gusto, pues
á alguno vide estrellar su generosidá
contra el desespero y secarse el sudor
con el pañuelo del pesar al darse cuen-
ta que entregaba su carifito á manos
y corazon de quien estaba dispuesto
a hacerle la guerra, y en caso de ri-
cuperarla nuevamente, era dispues de
haber perdido gran parte de lo ganao
anteriormente. Esto sucedia en aque-
llos que entuavía no tenían el amor
de *ella* bien encerrao en el pecho y atao
á sogá el cariño verdadero, por ha-
ber sido ricien ese baile una de las

mejores oportunidades pa demostrar los deseos por su amor.

No asina hicieron Bonifacio P. y Juanita Q. que dende que dentaron al salón jueron compañeros, ya bailando ó sentándose juntos a hablar de asuntos muy interesantes pa ellos dos. Yo medio los juí á interrumpir al principio, con algunas preguntas, pero al oír que prosiaban sería y jormalmente, me retiré, dejándolos en paz.

Otro tanto hacían Juan R. y Maria Ch.—No quiero decir que sea de áura que se aman, pues los dos hacen tiempo se han dao palabra de quererse, y aprovechando la volada de encontrarse *sin querer* allí, les corrisponde jormar una pareja que no podía ser más pareja.

Márcos y Ecilda también le dieron giro á la si güeso, tratando negocios importantes pa una fidelía en los laos de la Estación.

Juan F. y Beatriz F. recordaban aquellos güenos tiempos en que él estaba de dependiente en un almacén, que ya no existe, y ella le laegraba la vista tuita vez que á la puerta de su casa se asomaba. Hoy ya no se ven tan seguido y le cuesta más pa manifestarse sus pensamientos.

Pichinango con Isabel F.—Me sorprendió que mi amigo siendo tan fiero hubiera calsao escalón tan lindo. Yo decía que ya ni que ver había, pero no jué más que la parada: él no era otra cosa que un envío con tuitos los poderes pa arreglar un enojoso asunto que muy fresco había entre dos novios, y estaba encargao de representar á Antonio que ese mismo día se había ido pa ajuera con un grandote y triste pesar en lo profundo del corazón.

Ángel M. y Guillermina Z.—Los dos se habían encaprichao en bailar los vales de compañeros, porque pa esa pieza son como mandaos hacer cual de ellos más, y él se floraba de lo lindo al no dejarse pechar con ninguno de los otros bailadores, pues sabe juir en yunta pal lugar ande haiga menos gulto, y sin dificultad abre claros en el salón, no escurciéndosele nunca la estrella pretenciosa de la declaración; únicamente que ya sea muy grande la tormenta del compromiso es como podrá caerle un chaparrón de desengaños.

Ramón M. y María G. también echaron su güen párrafo de puri-

tas afirmaciones en el querer y constante amor, teniendo confianza en las palabras que sus oídos han escuchao de que algún día Dios les mandará un lazo indisoluble pa casar á los dos corazones, y aprisionarlos de tal manera que jamás puedan juir.

¿Y qué diré de Eladio M. con Rosa M. que dende el principio hasta el fin tuvieron una interesante y seria conversación? Dijuro sería de mucho beneficio y reportaría grandes adelantos á la empresa que con tremendo empeño él encomenzó en su último viaje á Minas, á fin de poder alcanzar el *sí* de ella entreverao con las puras y saludables palpitaciones del corazón. A mí se me antoja creer por cuenta mía, que esa noche se llegó hasta el punto de *siao*, pues al retirarse se conocía en los rostros de los dos jóvenes una alegría profunda y una satisfacción como de triunfo.

Me gustaba contemplar la pareja compuesta por Alfredo M. y Manuela S. De altura tan igual no se sacaba otra y era la más jóven de cuantas pasaban en el salón. No bailaba porque él entuavía no ha aprendido, más no por falta de gusto de ella. ¿De qué hablaban? No sé, pero cuasi que estoy coliendo en lo cierto, con ayuda de la adivinación. Pa mí parecer pensaban en la jormación de un proyecto pidiendo se prohiba cazar los pichones de pajaritos que entuavía no haigan cantao, pues comprenden que es una picardía privarles la libertad cuando mejor pueden aprovechar la vida. Parece que dende la noche del baile él ha querido ejercitar las piernas jugando á la pelota, y al efeto se le vé rumbiar tuitos los días pa la cancha.

Vide también á Cirilo G. que entretenidazo se le corría el tiempo en conversación con Lia M., y como estrañé eso, púsoseme en la chismosa que el mozo tenía ganas de venir á jormar parte de mi Urbana, y pasándome á lo bagueal le pedí á él me dijiera si aquello era pa de adeveras ó en fuguete, á lo que respondió lo hacía *«tanto de no pasá pe zunzo»*. Y creo no me mintió, pues asigunto tengo entendido, no es poray sino porotro lao ande Cirilo sienta el garraón.

Con gran sentimiento voy á dejar de contar estas cosas, porque no me gusta meterme en camisas de once varas. Sé que me quedan adentro del tarro de la tintura muchas conquistas y es una picardía no descubrirlas, pero no hay más remedio que callar y tener presente que las cusiones con polleras son á veces paliagudas. Algunas y algunos medio se han de risentir porque no emparejo á tuitas en este simbronazo, más no tendrán otro remedio que aguantar el disgusto, prometiéndoles, sí, dílos descubriendo de á poco en los *Cosquilleos*.

Muchos viejos también echaron su cana al aire, y no queriendo esperar tristes al año nuevo, buscaban compañeras pa que le ayudaran á mover las canillas, calentando sus frios caracuces, á la vez que recordaban los tiempos de antes que ya se jueron pa no volver más.

Güeno es prosiemos algo del minigü que nadita dejó que desiar a los estómagos de los concurrentes. El genterío á lo primero que le llevó la carga jué al changüí (unas tajadas como de pan francés húmedo con gusto á chorizo curao) que en muy poco rato quedó deflorao, y pa no perder tiempo siguiéronle el mismo juguete á las mazas de confitura, remojándolas con vino de tuitos pelos y colores; ¡jué pucha! ninguno tan traicionero como el que lo llamaban champán; no precisaba tirabuzón pa destapararlo, pues solo con cortarle el hilito que asujeta el corcho en el gollete, pega el taponazo con un retumbar de trabucazo en costa, y queda dispuesto á pasar espumando gañote abajo. ¡Y que dañino es el condenaol!... ¡A cuantos dejó hablando sonseras y caminando en equilibrio, á la vez que que las piernas hacían *eses* pa los laos!... Dejuro el líquido cansao de estar preso en las botellas, quería hacer conocer su travesura, y descaramamente jugaba de la cabeza á los pies.

El baile terminó á las tres y cuarto y tuitos salieron satisfechos del güen resultao que dió, llevando las esperanzas de ver otro igual pal Carnaval que viene, si la tormenta de la disgracia no ñubla con sus nubes el cielo de la patria.

Un retumbante aplauso á la Comisión, que supo trabajar con acierto en bien de la lucidez de la fiesta!

PÁNFILO

¡Esta te pido, güesito!!

Nunca he sido camorrero.
Pero á naides me le agacho:
Y habiendo nacido macho
Aprendí á cuidar mi cuero.
Me rio del pendenciero,
De aquel que mira de lao:
Me rio del entonao
Que no pasa de un enclenque,
Que le pisa á otro el rebenque
Haciéndose el descuidao.

No cargo poncho pa alfombra
Del que lo quiera pisar,
Que me vengan á ladiar
Si es que mi bulto hace sombra!
Mas!...sepa aquel que me nombra
Con sonrisita impostora,
Creyendo que se desflora
A un criollo con una mueca,
Que no nació caña hueca
El que llaman

JUAN TORORA.

ESPINELAS CAMPERITAS

Después de unir á la instancia
la ponderación y el ruego,
se restableció el sosiego
en la reunión de la estancia.
Es que ya con arrogancia
el cantor envejecido
un instrumento ha pedido,
lo ha templado, y ya su acento
hora el monótono y lento:
«Atención, señores pido».

El cuadro que allí se ofrece
es pintoresco y sabroso;
la admiración por el mozo
en todos los pechos crece.
Cual si en el templo estuviese
aquella feliz reunión
calla, mientras el cimarrón
deleita con su amargura:
es que la voz clara y pura
«otra vez pide atención.»

Junto al fuego hay dos gauchos
que platican despacito,
uno alcanza un tizoncito
y encienden ambos sus puchos.
Destacándose entre muchos
un jóven en un rincón,
siente henchido el corazón
por entusiasmo tremendo,
mientras va el cantor diciendo:
«voy á darle una expansión.»

También el hembraje asiste
á curiosear desde lejos,
y de jóvenes y viejos
á escuchar picante el chiste.
Á más de un paisano, triste
lo pone el canto sentido,
pues el cantor ha imprimido
á su voz tal sentimiento,
que pronuncia en un lamento:
«á mi pecho dolorido».

Todos dijeron: es cierto!
aunque solo para sí,
(pues de cuantos había allí
a nadie faltaba un muerto).
Cuando el rústico cubierto
al sacar del tirador

y al ir hacia el asador,
oyeron este gemido:
«solo el hombre que ha querido
conoce bien el dolor.»

El rumor de los corrillos
siguió en redor del asado,
entre bocado y bocado
y al brillar de los cuchillos.
De salmuera dos pocillos
circulan que es un primor;
entretanto el payador
la sonora voz levanta
y con entusiasmo canta:
«de las heridas que amor...»

Un paisano muy jocoso
con el puñal en la mano,
se dirige á otro paisano,
muy simpático y buen mozo
y le dice:—Ché, Barroso,
la... flauta que tenés suerte,
¿hay quien puede conmoverte
siendo tu pecho de acero?...
Y se oyó el son plañidero:
«abre en el pecho más fuerte.»

Era que una bella Rosa
acompañaba al Barroso
que jactábase orgulloso
de tener alma callosa.
Pero dejemos la cosa
que gran murmullo se advierte;
es que concluye con suerte
su canto y dice el cantor:
«este pobre payador
por eso anhela la muerte».

De la guitarra y el canto
se escucha postrer gemido;
la décima se ha concluido
con bordoneo de llanto.
Se oyen bravos, y entre tanto
un viejo se despreza;
otros llenan la cabeza
de ginebra, y uno grita:
—hágame el bien, Don, repita,—
y otra vez la voz empieza:

«Atención, señores, pido,
y otra vez pido atención,
voy á darle una expansión
á mi pecho dolorido
Solo el hombre que ha querido
conoce bien el dolor
de las heridas que amor
abre en el pecho más fuerte,
por eso anhela la muerte
este pobre payador».

C. UMPIERRE.

El gaucho

Como un objeto perdido
Vive el gaucho en nuestra tierra
Ya sea en el monte, ó la sierra
Lejos del mundo y su ruido:
Es noble, leal y sufrido
Para sus rudas faenas,

El echa al aire sus penas
Cantando alegre y sonriente,
Y es sangre sí, de valiente
La que corre por sus venas.

Cuando cualquier dolorcito
Embarga á su corazón
Ensilla á su redomón
Y pasea al trotesito
Entonando un estilito
Con su florido lenguaje
Para hacer ver al gauchaje,
Que se halla alegre y contento
Y en cambio va echando al viento
Su amargura con coraje.

En su santo ideal empieza
Por odiar la falsedad
Anida en él la lealtad
Y la sincera franqueza
Ya es de raza su nobleza
Y sus instintos divinos
Va sembrando en su camino
Siempre nobles tradiciones
Y recojiendo á montones
Desengaños por indigno.

Siente orgullo un corazón
Al contemplar al gauchaje
Vestido de humilde traje
Y al derredor del fogón
Entre ellos todo es unión
Todo alegre algarabía
Y palpitan de alegría
Sus muy sanos corazones
Y torjan mil ilusiones
Recordando un grato día.

UNA AFICIONADA.

A ña Carmen

QUE Á ÑO PÁNFILO ESCRIBIA UNA CARTA
EN EL PASAO NÚMERO DE "EL CRIOLLO",
DANDO INFORMES SOBRE MIS AMORES Y
PIDIÉNDOLE DIJERA EL LO QUE SABIA
AL RESPECTO.

Doña Carmen, muy güen día,
Como le ha ido, amigasa,
Que usté viniera á mi casa
Lo que menos suponía,
Pues ni por pienso creía
Que me viniera á buscar
La boca para charlar,
Pues sabiedo que usté es muda
Calculaba que una ayuda
Tal vez... iba á precisar.

Lo que menos me ha gustao,
(Disculpe que franco sea)
Es ver como chichonea
Apuntando pa otro lao,
Diciendo de que he quedao
Como una prenda perdida,
Y no del tuito rendida
Jo....rza más y se me viene,

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos cha'ecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

Corte elegante

Confección esmerada

Visiten la casa y se convencerán

Parece que la entretiene
Ocuparce de mi vida.

¿Quién la mete á cu....riosiar
Ña Cármen, vidas ajenas,
Y hasta las estrañas penas
Usté las quiere cantar.
Cuando se quiera floriar
Busque la razón primero,
No haga las del majadero
Hacer las cosas á la juerza,
Pues.... es facil que se tuerza
Antes de entrar al aujero.

Si la razón la ayudara
Santo y güeno que charlase
Y por cualquier lao se apiase
Sin que á naide le estrañara,
Mas no habiendo razón para
Que se meta á hacer locura,
Ya veo de que no es pura
Ni sincera en el hablar,
Y ansi le puede quedar
Como sotana de cura.

Ay juna!! ña Cármen mia
Que chichón le habia saído,
Siguro que lo ha tenido
De hace tiempo y no lo via,
Cureló con agua fria
Y medio juerte lo aprieta
Porque meniendo la geta
Puede tener un atrazo,
¡Cuidao con un varquinaso
De su ca....rgada carreta.

Lo que me ha estrañado devera
Es como habla con despecho
Dejuro....la cola es pecho
Pa usté, y lo demás cadera,
Lo que con gusto quisiera
Es que otra vez que usté sa'ga
Haciendo....temblar la na'ga
Y quebrando el espinaso
Se dirija a su amigaso
Y de naides se me valga.

Ño Moreira no precisa
De que ninguna mujer
Le diga ande ha de poner
El chiripá ó la camisa
El bien sabe puande pisa,
Doña Cármen, crealó,
Y si á mi no me cayó

Por compasión....no habrá sido,
El gaúcho no habrá tenido,
Motivos y se calló.

Pero ya que usté de pura
Comedida se ha largao
Debe dejar esplicao
Lo que ha dicho con "frescura,"
Porque anque es una locura,
Ña Cármen lo que usté dice
No es güeno de que ello pise
La razón ni mucho menos,
Avise si quiere frenos
Pa no dirse de narices.

No lo sambullo más larga,
Ña Cármen esta versada,
Pues su carreta doblada
La veo con esta carga,
Y anque usté jué muy amarga
Pa su amigo Pichinango,
El anque bruto y guarango,
Le pagará con lealtá
Y crea que la pondrá
Ande haiga mucho balango

Lo que deberas no dudo
Es que usté ha de ser muy ñata,
Pues á Moreira lo trata
Con ganas, de narigudo,
¡Que ocurrencial ya no dudo
Que habla por pura pasión,
Cuidao con un trompezón
Que la haga venir al suelo,
¡Qué lindo que su consuelo
Juera un hombre narigón!....

Lo que ya estoy por creer,
(Doña Cármen no haga caso
Disimule el yaguarasa
Como lo hace la mujer)
Es de que usté, á mi entender,
Le duele algo el corazón
Y siente una comesón
Quetiembra (y no tiembra al pe...lo)
Todo causa del desvelo
Por un feo narigón!

No por esto se me venga
Furiosa y en una pata,
A mi no me engroma ñata
Por más narices que tenga,

No por eso se me verga,
Como el agua por un caño
Porque entonces, si, no estraño
Que la de nariz chiquita
En cualquiera pisadita
Va sufrir un desergaño.

Sin tener otra misiva
Le embarco mi despedida
Y en segunda repetida
Mi doña Cármen que viva;
Véngase nomás aliva
A casa de este guarango
Que anque gaúcho de tamango
Lo güeno sabe apreciar
Pues ecostumbrao á tratar
Con lo güeno

PICHINANGO.

En el poblao de Minas á 8 de Enero del 1898.

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n° 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

A las Señoras y Señoritas

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y jenti! revista, es la mas elegante y práctica para *Señoras, Modistas y Bordadoras*. Cuenta cinco años de existencia y se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes, con doce paginas de buen texto, infinidad de modas especiales de trajes, abrigos, vestidos, chaquetas, sombreros, ropa blanca, etc, etc.

La seccion de labores en negro y colores es muy importante, y es único y primer periódico que en lengua caste lana ha regalado *Patrones Cortados* en todos sus números. Tiene una preciosa Cubierta de figurines y labores en colores, y alterna la publicación con *Piezas de música* y modelos de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semestral 3.30

Moda de Paris

Edicion economica de Moda Elegante.—Sale tres veces al mes.—Suscripción por año 3.50 Semestre 2.30.

Agente en Minas,
Jose R. Salgueiro.
Fotógrafo